

Las Esperanzas Planetarianas

Traducción del Francés de la entrevista a **HERVÉ RYSSSEN**, autor del libro "Les Espérances planétaires" aparecida en el "Libre Journal" (http://herveryssen.blogspot.com/2006_10_01_archive.html).

Agradecemos su traducción a la señora Ana María Padín de Brandalise

Le Libre Journal (LLJ): Hervé Ryssen, acaba usted de publicar un abultado libro con un libro un poco misterioso. ¿Podría explicarnos de qué se trata?

HR: Es muy simple. Al analizar de cerca la literatura y la filosofía "cosmopolitas", es decir, aquella que aspira a la supresión de las fronteras y a la unificación del mundo, me di cuenta que el término "esperanza" aparecía regularmente en los textos y correspondía perfectamente con lo que yo quería demostrar. En cuanto al fenómeno "planetario", es un neologismo que significa exactamente lo que quiere decir. Lo he preferido a "mundialista", que hoy se encuentra impregnado de ideología.

LLJ: ¿Qué quiere demostrar?

HR: Quiero demostrar que la sociedad multicultural no es tanto un fenómeno natural, como el resultado de un discurso ideológico repetido incansablemente desde hace decenios. Este discurso planetario a ganado fuerza luego de la caída del "muro de Berlín" y, en éste momento, todas nuestras cabezas pensantes, comunistas o demócratas, están de acuerdo en que el "gobierno mundial" es un ideal a alcanzar.

Así, en los años 90 proliferaron las obras culturales que pregonaaban un cosmopolitismo desenfrenado. Las obras de Jacques Attali, Alain Minc, Alain Finkielkraut, Marek Halter, Guy Sorman, Pierre Bourdieu, Jacques Derrida, Edgar Morin, Albert Jacquard, BHL, Guy Konopnicki, por citar sólo algunos, son particularmente elocuentes al respecto. Aquí se apela claramente al mestizaje generalizado y a la disolución de las naciones. Un ejemplo bastante curioso: tomé el libro de Jacques Attali (1) titulado "Le Dictionnaire du XXI^e siècle" y seleccioné los pasajes que se introducían en esta vía planetaria; al ordenarlos obtuve como resultado algo parecido a los textos recalcitrantes impresos en Rusia a principios del Siglo XX. Es asombroso, más aún cuando nos damos cuenta que el discurso es similar en decenas de autores que he desmenuzado, ya sean de nacionalidad francesa, rusa o norteamericana, y aún más, inclusive entre los autores alemanes o vieneses de principios de siglo (Einstein, Hannah Arendt, Freud, Stefan Zweig, Joseph Roth, etc.). Los conceptos, la mentalidad, las piletas intelectuales, las contorsiones ideológicas, son exactamente las mismas de uno u otro.

LLJ: ¿Cuáles son los temas principales abordados en su libro?

HR: Comienzo por presentar el cariz científico de la gran idea planetaria: cuando se descubrió el esqueleto de un australopiteco de tres millones de años de antigüedad, en la región de los grandes lagos africanos, se admitió que todos los hombres descendían de un ancestro común, y que Lucy - así lo llamaron- era la abuela de toda la humanidad. Desde entonces, es de buen tono, en los pasillos de los liceos declararse "africano", a la espera de ser "chino" o "turco-



Jacques Attali

mongol", para el día en que haya nuevos descubrimientos. Es necesario decir que ello también permite evitar terribles acusaciones.

Otra revolución de primer nivel: desde febrero de 2001, la decodificación del genoma humano prueba que las razas no existen y que todos los hombres son hermanos, al menos es lo que nos dice el profesor Axel Kahn. Estos temas corroboran, evidentemente, la idea de la unificación del mundo.

Luego de haber descripto el ideal planetario (la aldea global, el nomadismo, la apología del mestizaje, la destrucción de la familia "patriarcal", etc.), era necesario abordar el método planetario. Se ve en este punto, a plena luz, el inmenso menosprecio que tienen los autores cosmopolitas por las culturas tradicionales de los sedentarios. En este terreno se distinguen particularmente Daniel Cohn-Bendit y Alain Minc. El tema de la culpabilización es objeto de un capítulo entero por separado, así como el de la inmigración, que hoy en día es el arma más eficaz en la guerra a muerte que el Imperio Global lleva a cabo contra las resistencias étnicas. Obviamente, yo apoyo mi demostración con centenares de citas. Me sorprende, por otra parte, que este trabajo de desbrozo no se haya efectuado nunca hasta ahora.

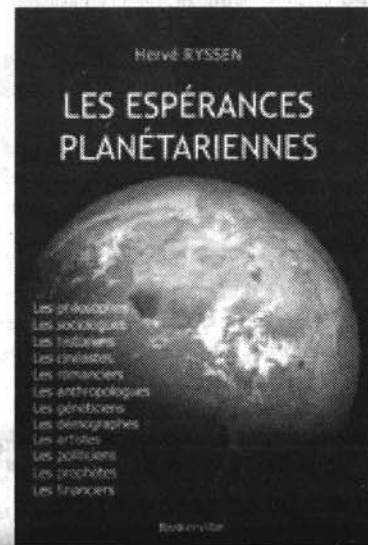
LLJ: ¿Ha abordado usted la cuestión europea?

HR: Sí, sí, por supuesto. Al leer a Jacques Attali, entre otros, se percibe que nuestros intelectuales consideran que esta construcción es un trampolín hacia el Gobierno Mundial. Está escrito con toda claridad, y no es necesario buscar esas consideraciones en los viejos textos de la pre-guerra. Claro está que he tenido el inmenso placer de concluir ese capítulo con la gigante bofetada del referéndum del 29 de mayo de 2005.

Permítame una pequeña anécdota: en el transcurso de un debate televisivo, Cohn-Bendit - fuera de sí - insultó a Philippe de Villiers en forma ultrajante. Que éste no haya respondido a la ofensa es una debilidad que puede excusarse frente a las cámaras de televisión, ya que es preferible pasar por mártir, a los

ojos de los espectadores, que por un hombre violento e impulsivo. Pero las actitudes de odio de Cohn-Bendit me han parecido muy reveladoras. Es necesario comprender, en efecto, que la gente como él vive febrilmente el tiempo que vivimos. Todo les parece favorable hoy, y se imaginan que la humanidad está finalmente en el umbral de los tiempos mesiánicos.

Es necesario saber que en la tradición mosaica, la llegada del Mesías se confunde con la unificación del mundo y la desaparición de los conflictos, sean nacionales o sociales. Sobre esto los textos son muy explícitos (Emmanuel Lévinas, Jacob Kaplan, George Steiner, etc.).



Esperanzas Planetarianas

En consecuencia, el NO de los franceses en el referéndum literalmente malogró una etapa esencial que los espíritus planetarios esperaban impacientemente. Póngase usted en el lugar de Cohn-Bendit: 3000 años esperando el Mesías; le dicen que ya llega, que ya está aquí, a la vuelta de la esquina, ya muy cerca, y de pronto ¡pluf!, todo se derrumba porque un puñado de estúpidos reaccionarios que no comprenden nada de nada, han preferido su vulgar libertad tribal a la apertura de los tiempos mesiánicos. ¡Convenamos que el hombre tiene motivos más que suficientes para encolerizarse!

LLJ: ¿Quiere usted decir que es la espera del Mesías lo que determina las ideas y los actos de los intelectuales cosmopolitas?

HR: Yo no hablo aquí, más que de los intelectuales judíos. Para ellos, sin duda, es la cuestión esencial. Es precisamente este punto, lo que constituye la cuestión central del espíritu mosaico, en la medida que él se confunde con la idea de unificación planetaria. Debemos comprender que los intelectuales judíos viven en esta espera, y es esta tensión permanente la que da sentido a sus actos y a sus propósitos. Es muy raro que alguna de sus obras resulte ser neutra. A través de todos los libros que pude examinar y de todas las películas que pude analizar cuidadosamen-

te, me di cuenta de que sus obras tienen siempre el sello de la ideología mesiánica (2) (3).

De todo esto resulta, sin lugar a dudas, que el advenimiento del mundo nuevo pasa por la destruc-

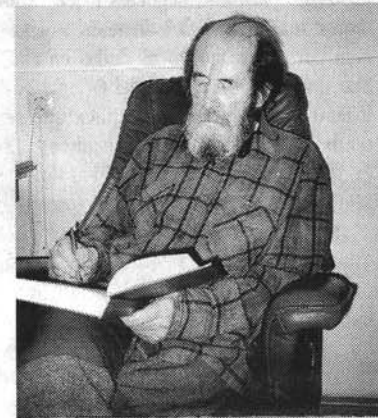
En este tiempo de impostura universal, la declaración de la verdad es un acto revolucionario

George Orwell

ción del catolicismo y del mundo europeo. Es necesario haber leído los trabajos de Wilhelm Reich y las obras de los "freudo-marxistas", para comprender hasta dónde puede llegar esta furia destructiva. El tema de la "venganza" se encuentra, por otra parte, tanto en los textos religiosos del Siglo XVI cuanto en ciertos novelistas como Albert Cohen. Son estas constantes las que más me han llamado la atención. Ellas atraviesan los siglos, se transmiten inalteradas de generación en generación. Y no hay ningún secreto en todo esto; por otro lado, la bibliografía a partir de la cual he trabajado se encuentra en las bibliotecas municipales de la ciudad de París.

LLJ: ¿Cómo es que a usted se le ha ocurrido sumergirse en toda esta literatura?

HR: He escrito este libro un poco por azar, luego de descubrir



La obra de ALEXANDER SOLZHENITSY: "Dos siglos juntos", despertó en HERVÉ RYSSSEN la inquietud por investigar la decisiva influencia judía en la Revolución Bolchevique de 1917.

el libro de Solzhenitsyne ("Deux Siècles ensemble"; "Dos siglos juntos") (4), aparecido en el 2003, que pone de relieve el rol del "pequeño pueblo" en la Revolución Bolchevique. Como yo mismo fui un ferviente "bolchevique", durante mis años universitarios, me sorprendió el no haber estado al tanto de este aspecto de la cuestión. Entonces retomé uno por uno los grandes libros que tratan de la "soviología" y me di cuenta que en realidad, los más importantes historiadores (Stéphane Courtois, François Furet, Ernst Nolte, entre otros), trataron el problema pero en

forma anecdótica. Esta cuestión está tratada en la segunda parte del libro a la que titulé: "El fin de un sueño mesiánico". La tercera parte, que es tan importante como la primera, trata sobre la explicación que los mismos judíos dan al antisemitismo y a la mentalidad cosmopolita en general, así como a otros problemas de actualidad: el antisemitismo negro, la mafia, las grandes estafas de estos últimos años, ya sean financieras o intelectuales, las "burbujas de información", etc.

LLJ: ¿Tiene usted conciencia, espero, de que enfrenta a un adversario tremendamente fuerte?

HR: Es curioso que usted diga eso: es exactamente la expresión que el novelista Patrick Modiano pone en boca de uno de sus personajes. ¡Pero he de decirle una cosa: yo no ataco a nadie; me contento con analizar bastante fríamente lo que descubro aquí y allá! Si en la actualidad la verdad cae bajo el peso de la ley, el deber del juez, en tanto hombre de ley, es sin lugar a dudas el de condenarla. Mi deber en tanto hombre de letras, es el de escribirla. De mi parte, todo está perfectamente en orden. Lo que hago es poner en forma lo que otros expresaron. Por el contrario, creo que el problema se sitúa río arriba; en efecto, pienso que no deberíamos permitir que no se nos insulte en nuestra propia casa, en nuestro país. Cuando M. Bernard-Henri Lévy escribe sin tapujos que la cultura "terror-bourrée (5)-gaita" le "da asco", deberíamos imponerle una muy fuerte multa, proporcional a sus colosales rentas ¿Voy demasiado lejos, cuándo digo esto?

Notas del Director:

- (1) Jacques Attali; ver *Patria Argentina* de diciembre de 2004; Nro 2005: "En el 2050 habrá Gobierno Mundial", Reproducción parcial del reportaje publicado en LA NACION el miércoles 1 de diciembre de 2004, realizado por Luisa Corradini.
- (2) Ver "Es judío el Nuevo Orden Mundial"; Henry Makow; *Patria Argentina* de Marzo de 2005, Nro 2008, Pág.7
- (3) Alexander Solzhenitsyne, "Dos siglos juntos"; Ver en *Boletín CCP Nro 120*, Septiembre de 2006: Reproducción parcial de la compilación realizada por el Dr. Octavio A. Sequeiros, correspondiente a los Capítulos 13 y 15 del Tomo II, "Dos siglos juntos 1775-1995 - Judíos y Rusos durante el período soviético"; Publicada por Editorial Fayard, París; Tomo I: 562 (2002); Tomo II: 607 páginas (2003).
- (4) Ver *Boletín CCP Nro 123*, Septiembre de 2006: "Orígenes religiosos del mundialismo", entrevista a Hervé Ryssen.
- (5) Bourrée: baile típico de Armenia.